

Informe Nacional de Desarrollo Humano
Panamá 2024



Develando el futuro: Entre desigualdades y nuevos desafíos



Cuaderno I

Resumen ejecutivo



Resumen Ejecutivo

Introducción

En América Latina y el Caribe, las desigualdades han dejado una marca profunda en la historia de la región. Este fenómeno persistente puede verse reflejado en diversos aspectos del desarrollo humano en Panamá, donde coexisten aquellos con recursos y los que carecen de ellos. Las brechas sociales, económicas y ambientales, manifestadas en oportunidades disparidades educativas, acceso a la salud, empleo, conectividad digital y beneficios naturales, persisten a lo largo del tiempo, a pesar del rápido crecimiento económico experimentado en la última década.

La paradoja de un Panamá dinámico económicamente, integrado a la economía global, pero con desigualdades persistentes, plantea desafíos significativos para lograr un desarrollo humano pleno. Estos desafíos son dinámicos y se entrelazan con tendencias globales como la brecha digital y los impactos del cambio climático.

Panamá, aunque no está aislado de las tendencias mundiales, debe abordar estas cuestiones con soluciones locales que aceleren transformaciones estructurales, cerrando las brechas de desigualdad entre las personas y los territorios. La gobernanza ambiental, en particular en temas de cambio climático y transición energética, emerge como crucial para abordar las desigualdades actuales y prepararse para las futuras.

El Informe Nacional de Desarrollo Humano -Cuaderno I: **Develando el futuro: Entre desigualdades y nuevos desafíos**, proporciona una visión integral de los retos y oportunidades que enfrenta Panamá en términos de desarrollo humano y desigualdades.

Plantea la importancia de abordar la desigualdad, a través de políticas públicas inclusivas y una participación ciudadana activa. Además, se realiza la necesidad de integrar la tecnología y la sostenibilidad en el proceso de toma de decisiones democráticas y de analizar la relación entre educación, ingreso y estratificación social.

La cohesión social se presenta como un objetivo irrenunciable para mantener una sociedad justa y equitativa.

A continuación, se presentan cinco aspectos fundamentales del informe:

1.Desigualdades persistentes:

El informe destaca la persistente desigualdad en Panamá, evidenciada por disparidades en el acceso a servicios básicos como agua, electricidad y alcantarillado. Además, se menciona que el lugar de residencia y el nivel de ingresos determinan la calidad de vida de los panameños, lo que se refleja en diferencias significativas en años de escolaridad promedio según el quintil de ingreso.

Existen disparidades con relación a la cobertura de los servicios básicos en las áreas urbanas y rurales, lo que tiene un impacto significativo en la calidad de vida de las personas. Por ejemplo, el 99% de la población urbana tiene acceso a agua potable y electricidad en comparación del 80% de la población rural. En cuanto al acceso a alcantarillado, el 87% de la población urbana tiene acceso a este servicio; mientras en el área rural la cobertura es de 30%.

Referente a la educación, la brecha en años de escolaridad promedio según el quintil de ingreso es significativa. Mientras que el quintil de ingreso más alto tiene un promedio de 13 años de



escolaridad, el quintil de ingreso más bajo tiene un promedio de solo 6 años de escolaridad. Esta brecha en la educación tiene un impacto significativo en las oportunidades de empleo y en la capacidad de los panameños para mejorar su situación económica.

Acerca de la distribución de la riqueza, el informe subraya que el 10% más rico de la población posee el 66% de la riqueza total del país, mientras que el 50% más pobre de la población posee solo el 5% de la riqueza total del país. Esta concentración de la riqueza tiene un impacto significativo en la capacidad de los panameños para mejorar su situación económica y contribuye a la persistente desigualdad en el país.

La desigualdad en Panamá se manifiesta en disparidades en el acceso a servicios básicos, en la brecha en años de escolaridad promedio según el quintil de ingreso y en la concentración de la riqueza en el 10% más rico de la población. Por lo que se hace necesario abordar estas desigualdades a través de políticas públicas inclusivas y una participación ciudadana activa para lograr una sociedad más justa y equitativa.

2. Educación e ingreso:

El nivel educativo de los padres y madres influye significativamente en el nivel educativo de sus hijos e hijas, lo que a su vez contribuye a la desigualdad. La educación juega un papel crucial en la movilidad social y en la reducción de las brechas de desigualdad, ya que un mayor nivel educativo suele estar asociado a mayores oportunidades laborales y a ingresos más altos.

La pandemia de COVID-19 ha exacerbado las brechas en educación, ya que el cierre de escuelas y la transición a la educación a distancia han afectado de manera desproporcionada a los estudiantes de familias con menores recursos. Esto se debe a que los padres y madres con mayores ingresos tienen más recursos para proporcionar apoyo educativo en el hogar y para adaptarse a la educación a distancia, mientras que las familias con menores ingresos enfrentan mayores dificultades para acceder a recursos educativos y tecnológicos.



Además, se destaca que la ausencia de educación tiene efectos claros en los niveles de ingreso futuros de las personas. Existe una correlación significativa entre los años de educación y el nivel de ingreso a nivel provincial en Panamá. Esta relación entre educación e ingresos resalta la importancia de invertir en la educación de la población como una estrategia para reducir las desigualdades y promover el desarrollo humano en el país.

Para abordar estas desigualdades, es fundamental implementar políticas que promuevan la equidad en el acceso a la educación y que brinden apoyo a las familias con menores recursos para garantizar que sus hijos e hijas tengan igualdad de oportunidades educativas. Además, es necesario fortalecer la infraestructura educativa y garantizar el acceso a recursos tecnológicos para todos los estudiantes, especialmente aquellos que provienen de entornos desfavorecidos. Las crisis recientes han exacerbado estas desigualdades, destacando la necesidad de implementar políticas que promuevan la equidad en el acceso a la educación y que brinden apoyo a las familias con menores recursos. La inversión en la educación de la población es crucial para reducir las brechas de desigualdad y promover el desarrollo humano en el país.

3. Participación ciudadana:

Se enfatiza la importancia de la participación ciudadana en la toma de decisiones sobre políticas públicas redistributivas e inclusivas. La participación en temas críticos enriquecerá el diálogo democrático y asegurará que las políticas y estrategias adoptadas reflejen las necesidades reales y las aspiraciones de todos los panameños. La participación de la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones es fundamental para garantizar que las políticas y estrategias incluyan diferentes perspectivas y experiencias en la formulación de políticas puede contribuir a la identificación de soluciones más efectivas y equitativas.

La participación de la ciudadanía en temas como la evolución tecnológica y la gestión sostenible de los recursos naturales, fortalece la legitimidad de las decisiones tomadas, al tiempo que promueve un sentido de pertenencia, inclusión y reconocimiento en la sociedad.



Para fomentar la participación ciudadana, es fundamental promover espacios de diálogo y colaboración entre el gobierno, la sociedad civil y el sector privado. La creación de mecanismos institucionales que faciliten la participación de la sociedad en la toma de decisiones, así como el fortalecimiento de la transparencia y la rendición de cuentas, son aspectos clave para promover una gobernanza efectiva.

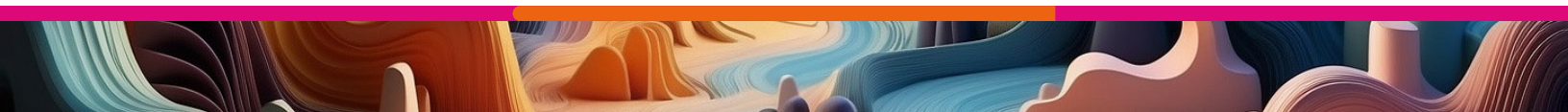
La promoción de una cultura cívica que valore y fomente la participación efectiva de la ciudadanía en los asuntos públicos es fundamental. Esto puede incluir iniciativas de educación cívica, campañas de sensibilización y el fortalecimiento de la sociedad civil y las organizaciones comunitarias.

La participación ciudadana es un pilar fundamental para promover el desarrollo humano y reducir las desigualdades en Panamá. La inclusión de diversas perspectivas y experiencias en los procesos de toma de decisiones puede contribuir a la identificación de soluciones más efectivas y equitativas. Promover espacios de diálogo y colaboración, fortalecer la transparencia y la rendición de cuentas fomenta una cultura cívica de participación.

Tecnología y sostenibilidad:

Es importante integrar la rápida evolución tecnológica y la gestión sostenible de los recursos naturales en el proceso de toma de decisiones democráticas. La transición hacia tareas cognitivas no rutinarias, predominantemente realizadas por los deciles de ingresos más altos, ha ampliado la brecha con los segmentos de menores ingresos, que están más asociados con tareas manuales. Esta tendencia, impulsada por avances tecnológicos, podría generar desempleo tecnológico a corto plazo.

La gestión adecuada del cambio tecnológico es vital para avanzar en el desarrollo humano en Panamá. Si bien el cambio tecnológico tiene un gran potencial para mejorar la calidad de vida de los panameños, también lo tiene para multiplicar las desigualdades si no se gestiona



adecuadamente. Existe el riesgo de que los beneficios del cambio tecnológico se concentren en una pequeña élite, mientras que el resto de la población se ve marginada de las ganancias. Para abordar este desafío, es importante que las instituciones económicas y políticas logren regular y distribuir los beneficios de la innovación de manera eficiente y justa. Es necesario un enfoque distributivo que tenga en cuenta no solo los aspectos de crecimiento y eficiencia, sino también la inclusión social y la sostenibilidad ambiental.

A manera de ejemplo, el Plan Estratégico Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación (PENCIYT) 2019-2024 de Panamá menciona los elementos de inclusión de manera reiterativa, pero aún existen desafíos sobre cómo implementarlo. Es necesario un enfoque que tenga en cuenta las necesidades y demandas de la población, especialmente de aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Otro aspecto importante es el papel de la sostenibilidad ambiental en el desarrollo humano en Panamá. Los patrones de desarrollo del siglo pasado se dieron de espaldas al planeta, con voracidad y valores de extractivismo absoluto, hasta la última gota. Ahora se ven las consecuencias y las desigualdades creadas a nivel global entre los países que demandaban los recursos naturales que abundaban en países en vías de desarrollo. Las desigualdades ambientales y en el acceso a recursos naturales también se replican a nivel local.

Para abordar este desafío, es clave contar con un enfoque de desarrollo humano que tenga en cuenta la sostenibilidad ambiental y la protección de los recursos naturales. Es necesario tener en cuenta las necesidades y demandas de la población, pero también la protección del medio ambiente y la sostenibilidad a largo plazo.

La gestión adecuada del cambio tecnológico y la sostenibilidad ambiental son fundamentales para avanzar en el desarrollo humano en Panamá. Es necesario un enfoque distributivo que tenga en cuenta las condiciones y peticiones de la población, especialmente de aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad, y que también tenga en cuenta la protección del medio ambiente y la sostenibilidad a largo plazo.



4. Cohesión social:

La reducción de las desigualdades es un componente irrenunciable para mantener una sociedad cohesionada. Trabajar en pro de la cohesión social implica asegurar el bienestar de todos los miembros de la sociedad, minimizando las desigualdades y evitando la marginalización. La clase dirigente y los ciudadanos deben asumir este compromiso a través de políticas públicas y una participación ciudadana constante en el tiempo.

La cohesión social se refiere a los lazos que se tienen como sociedad, los cuales se fundamentan en relaciones recíprocas, respetuosas y generosas, entre personas, con instituciones estatales y organizaciones sociales. La cohesión social es fundamental para garantizar el bienestar de todos los miembros de la sociedad y minimizar las desigualdades y la marginalización.

Su composición está basada en tres dimensiones: la dimensión estructural de inclusión social, la dimensión de gobernanza y la dimensión cultural de pertenencia. La dimensión estructural se refiere al logro de objetivos de una sociedad, en el sentido de acceso a bienes y servicios básicos, que permitan asegurar un nivel digno de bienestar y condiciones de igualdad entre sus miembros. La dimensión de gobernanza se refiere a la confianza en la democracia y en el carácter plural e inclusivo de las instituciones y organizaciones. La dimensión cultural se refiere a la comunidad de las personas, en la confianza entre ellas y con las instituciones.

Para fomentar la cohesión social en Panamá, es necesario implementar políticas que promuevan la inclusión social y la igualdad de oportunidades para todos los miembros de la sociedad. Esto puede incluir políticas redistributivas y programas sociales que brinden apoyo a las familias con menores recursos, así como políticas que promuevan la igualdad de género y la inclusión de grupos históricamente marginados.

Es primordial fortalecer la gobernanza y la transparencia en las instituciones y organizaciones, promoviendo la participación ciudadana y la rendición de cuentas. La promoción de una cultura



cívica que valore y fomente la participación de la ciudadanía en los asuntos públicos es también un aspecto clave para fomentar la cohesión social.

La implementación de políticas que promuevan la inclusión social y la igualdad de oportunidades para todos los miembros de la sociedad es fundamental para garantizar el bienestar de todos los panameños y minimizar las desigualdades y la marginalización.

Escanee aquí
para obtener el
Resumen ejecutivo digital

